

JUAN CIUDADANO

Los gobiernos estatales se endeudaron pensando en el proceso electoral; ahora viene la austeridad.

Arte de encubrir deudas

JUAN CIUDADANO

El manejo de las finanzas públicas locales en México es campo minado de "riesgo moral". Éste es un concepto económico que alerta sobre el comportamiento del individuo no expuesto a las consecuencias.

Hasta ahora son insuficientes las voces autorizadas, críticas y con la fuerza suficiente para alertar y generar resistencia contra el endeudamiento excesivo e insensato.

La falta de transparencia complementada por la endeble capacidad de exigir cuentas y por la poca disposición de la ciudadanía de ejercer presión en estos temas amplían y hacen que se materialice el riesgo moral.

Nadie se queja de Estados echando mano de herramientas financieras modernas para hacer rendir más el dinero público. Sí, en cambio, de contratar deuda en época de vacas gordas comprometiendo innecesariamente las finanzas de la época de vacas flacas. O de contratar deuda de cortísimo plazo en época de campañas para regalar despensas y subsidiar servicios públicos, para luego suspender los regalos y empezar a pagar días después de la elección.

La ingeniería financiera al servicio del engaño es tan inaceptable como extendida por todo el País.

Es el caso de Nuevo León, que contrató todos los tipos posibles de deuda, aprovechando todas las maromas financieras conocidas en los años de mayores ingresos fiscales en la historia del Estado.

La cereza del pastel fue un endeudamiento adicional -hábilmente encubierto-

por 2 mil 500 millones de pesos en plena época de campañas, en la que se regaló el servicio del Metro, despensas y se hicieron importantes rebajas en el cobro del agua, para anunciar medidas de austeridad días después de la elección.

Pero no es sólo Nuevo León el que le ha entrado al juego de "¿dónde quedó la bolita?".

Sonora es otro ejemplo de cómo ir a un proceso electoral apalancándose en ingresos futuros.

En este caso, justificándose en un proyecto de infraestructura, el Plan Sonora Proyecta, la Administración del Gobernador Eduardo Bours contrajo una deuda por 10 mil millones de pesos.

Ésta será pagada por los sonorenses por los siguientes 30 años con recursos provenientes del impuesto al 2 por ciento sobre nómina, el impuesto a automóviles nuevos y las revalidaciones de placas y licencias de manejo.

El problema es que las deudas se contratan bajo condiciones de engaño y las explicaciones se dan una vez que las decisiones ya fueron tomadas y que los ingresos futuros ya están comprometidos.

Algunas de las acciones que sugiere Bernardo González-Aréchiga en "Transparencia Integral para el Reposicionamiento de la Deuda Pública" para garantizar el mejor escrutinio de los pasivos gubernamentales son:

1. Legalidad y cumplimiento de la ley. Garantizar la disponibilidad de información para asegurar el apego a la ley en el uso, operación y liquidación de la deuda.

2. Reportes ordinarios. En la medida en que éstos sean más frecuentes, claros y completos, más difícil será que Gobernadores muy vivos nos metan gol.

3. Integridad de la información. Avanzar en el establecimiento de parámetros contables uniformes entre Estados, claramen-



Continúa en siguiente hoja

Fecha 03.08.2009	Sección Primera - Opinión	Página 10
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

te definidos y estrictamente observados.

4. Atender solicitudes de información. Exigir que el cumplimiento se dé no sólo en forma, sino también en fondo. Recibir información gubernamental incompleta debe ser tomado como un engaño y éste tendría que ser castigado.

5. Estar al día en las reglas del juego en materia de deuda. El trabajo de los organismos internacionales y la experiencia disponible de otros países nos da para estar en actitud de mejora continua en materia de transparencia y claridad en el manejo de la deuda pública.

Es normal que los Gobiernos vivan de prestado, pero el ciudadano tiene derecho a saber bajo qué condiciones.

Reducir los márgenes de riesgo moral en el manejo de pasivos es fundamental para cuidar la viabilidad económica de las entidades federativas. También es prerequisite para salir de nuestra democracia bananera en la que, con formas un poco más sofisticadas, se sigue comprando el voto.

Correo electrónico:
juanciudadano@juanciudadano.com